

Julio 2 de 1960

EXCELENCIA REVERENDISIMA:

Con ocasión de la visita del señor Nikita Krushev de la Unión Soviética a Cuba el próximo 26 de Julio, nos dirigimos a Su Excelencia con el objeto de hacer algunas sugerencias encaminadas a neutralizar esa visita cuyo verdadero objetivo es el de aumentar la infiltración, penetración y conquista del comunismo ateo en este hemisferio católico.

Considerando que el señor Krushev es el más alto representante del ateísmo militante y perseguidor de la religión y teniendo en cuenta todos los padecimientos que soporta la Iglesia del Silencio, el objeto de este plan debe desarrollarse con miras a detener el avance del comunismo ateo para así preservar las libertades religiosas y cívicas de que aún se goza en este hemisferio.

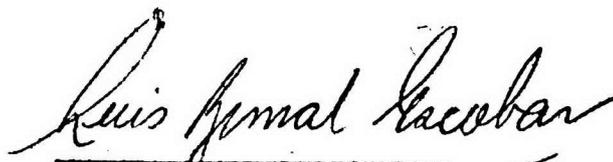
No olvidamos, como bien lo sabe Su Excelencia y lo reconocen los comunistas, que la fuerza más poderosa con que tiene que enfrentarse el comunismo antes de llegar a dominar el mundo es el catolicismo latinoamericano. Esta consideración exige que los miembros de la Iglesia no permanezcan inactivos e indiferentes, sino que demuestran dinámica y públicamente su enérgica voluntad de protesta antes de que se realice la infausta visita, antes de que el señor Krushev emprenda viaje.

Nosotros, como seglares, adelantamos lo que está a nuestro alcance con nuestros amigos de América Latina.

Sobra decir que la plana mayor de esa fuerza, para lograr el impacto necesario, sólo puede ser movilizada por impulso del Vaticano en acatamiento a consignas generales pertinentes. Así llegaría, normas de acción a instituciones como: Consejo Episcopal Latinoamericano, Directivas Internacionales de Apostolado Secular, Organizaciones Internacionales Católicas, Unión Latinoamericana de Prensa Católica, Juventud Obrera Católica, Movimientos Sindicales Católicos, Movimientos Estudiantiles Católicos, etc.

Nos mueve a ello nuestra condición de soldados de Cristo entregados incondicionalmente a la defensa de la Fe y de la Iglesia frente a la amenaza atea del comunismo.

Con sentimientos de elevada consideración y aprecio y con nuestros mejores deseos por su bienestar personal, es para nosotros muy honroso tener la oportunidad de suscribirnos de Su Excelencia Reverendísima adictísimos y atentos seguros servidores,



Luis Bernal Escobar



Raymond M. Amador Galindo

AL EXCELENTISMO Y REVERENDISIMO  
MONSEÑOR ANTONIO SAMORE  
SECRETARIO DE ESTADO  
CIUDAD DEL VATICANO